

SERVICIO DE ENFERMERÍA

LA MEJOR MEDICINA PARA EL BIENESTAR DE LOS ALUMNOS

CH. BARROSO

La enfermería escolar, que asegura la salud en cualquier colegio, está ganando protagonismo. No solo cuida de los alumnos, también promueve hábitos saludables sobre medidas higiénicas y de prevención del Covid-19 y, por su puesto, presta especial atención a patologías como diabetes, gripe, alergias o asma.

Natividad López, presidenta de la Asociación Nacional e Internacional de Enfermería Escolar (AMECE), disecciona la distribución en España: «La cifra de enfermeras escolares es muy dispar según las comunidades autónomas (CC.AA.). En Madrid hay casi 900 entre colegios públicos, privados y concertados, tanto de educación especial como ordinarios. En las demás CC.AA. solo hay enfermeras en algunos colegios públicos de educación especial y en privados. Y hay puntualmente en algunos centros ordinarios atención directa a alumnos con complejidad crónica -asegura-. El pasado enero, en la Comunidad Canaria han desembarcado 20 enfermeras en los colegios a través de un proyecto piloto que esperamos tenga continuidad».

VALOR AÑADIDO

Las enfermeras escolares aportan un valor añadido, pues el alumnado, sus familias y los docentes están mucho más tranquilos. «Los colegios con enfermeras están siendo muy demandados, favorecen la conciliación familiar y laboral de los padres y reducen el absentismo escolar», sentencia Natividad López.

Lucía Herrero, directora pedagógica del Colegio Chesterton, ejemplifica las funciones: «Cuando llega por las mañanas, esta profesional comprueba los menús del día, con especial atención a los alumnos intolerantes y alérgicos. Revisa los correos de las familias, acude a las clases para hacer seguimiento de los estudiantes que han estado enfermos o tienen algún tratamiento, se informa si faltan niños y los motivos para valorar si hay que actuar de alguna manera concreta».

«Además, -añade Herrero- atienden a los menores con alguna enfermedad crónica o necesidad sanitaria a lo largo de la jornada. También acude al comedor para que el servicio se desarrolle sin incidentes y en el caso de haberlos, actuar con la mayor rapidez».

La casuística incluye incidencias leves como dolores de cabeza, tripa, fiebre... a menos leves, como caídas, fracturas; y graves, como crisis asmáticas, epilepticas, shock anafiláctico, atragantamientos, traumatismos craneoencefálicos y paradas cardiorrespiratorias.

«Una enfermera escolar puede triplicar las intervenciones de un centro de salud», señala Jesús Ruiz, CEO de School Nurses, quien aclara que «en España no hay una formación específica de enfermería escolar. Lo que sí se ha producido es un boom de cursos, másteres y posgrados. Aunque no son obligatorios, hay que valorarlos para la contratación».

SIN LEGISLACIÓN ESPECÍFICA

En nuestro país no existe ninguna legislación que regule esta profesión en el colegio, lo que provoca un vacío legal y normativo que las Consejerías de Educación de las distintas comunidades autónomas tratan de paliar. Uno de los problemas a los que se enfrenta el sector es el intrusismo. «Hace poco una empresa de jardinería puso un supuesto servicio médico, de alguien que venía dos veces por semana y era un auxiliar, al que además destinaban a hacer también prevención», denuncia Ruiz.

Lamenta el CEO de School Nurse la falta de compromiso político: «Donde gobiernan unos, lo apoyan los contrarios, y al revés. No se ponen de acuerdo Suelen implementar lo que llamo el 'modelo murciano', que es poner un enfermero que se pasea por colegios. Esto no debería considerarse enfermería escolar», concluye.



Contar con estos profesionales ofrece gran tranquilidad a las familias de los alumnos